

# “La luz es mágica”: Mario Vázquez Rubalcava y las exposiciones internacionales

Leticia Pérez Castellanos\*

*La museografía no es un arte perenne, no es como la pintura, no es como la escultura; es como la música, es como la actuación. Ahora está, mañana ya no está...*

MARIO VÁZQUEZ RUBALCAVA

## PREÁMBULO

Hago eco de las palabras del profesor Mario Vázquez y puedo decir que el estudio de las exposiciones temporales no es sencillo como proceso ni como producto: son efímeras y ya no están ahí para verlas. La mayor posibilidad de su (re)creación consistiría en una documentación impoluta que registre paso a paso el proceso creativo y, paralelamente, la gestión que lo acompaña; al mismo tiempo, un registro fotográfico y en video detallado sería óptimo para capturar momentos específicos, como las discusiones que se dan en torno a la creación de una nueva muestra; después, quizá con las tecnologías actuales, una captura panorámica de 360 grados facilitaría la visualización de cómo se distribuyeron los objetos en las salas, el juego con el color, la iluminación, los volúmenes.<sup>1</sup> Por último, mediante algún mecanismo podríamos recuperar, si acaso de modo parcial, las experiencias de los involucrados, incluyendo la de los públicos asistentes: ¿qué les provocó la exposición?, ¿qué se llevaron?, ¿qué recuerdan?

Sin esta documentación las exposiciones pasadas son casi inasequibles, como también lo es valorar los aportes de personajes específicos como Mario Vázquez, uno de los museógrafos mexicanos de larga trayectoria, con un trabajo de más de 60 años. Hablar de él y en específico de su trabajo en las exposiciones internacionales no es posible sin mencionar los diversos hechos que configuraron su carrera y el contexto en que se desarrolló como trabajador del INAH y, a la par, participando en forma activa en la esfera museológica internacional por medio de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés) y el Consejo Internacional de Museos (ICOM, por sus siglas en inglés). Así, en este artículo presentaré algunas instantáneas de

esta historia, de la cual los mejores testigos son, por un lado, su trayectoria (véase la infografía al final de este artículo), y por otro algunos de sus testimonios, expresados en diversas entrevistas que se le han realizado (Bedolla y Félix, 2014; García, 2013; *Mario Vázquez...*, 2013; Del Villar, 1997).

Las fuentes son escasas y los catálogos constituyen apenas un vago reflejo. A pesar de que participó en no menos de 50 exposiciones, se ha escrito poco sobre su obra. Sin duda la historia, a través de especialidades como la historia oral, la historia de vida o el análisis historiográfico, nos permitirían acercarnos a él y a sus aportaciones desde investigaciones formales en el ámbito de la museología mexicana. Espero que así sea.

## INICIOS COMO MUSEÓGRAFO: “SE DA POR CASUALIDAD, AL IGUAL QUE COMO LA CASUALIDAD DE LA DANZA”

Mario Vázquez nació en 1923. Su juventud transcurrió en el barrio de la Romita: vivía en el cruce de las calles de Bucareli, avenida Chapultepec y avenida Cuauhtémoc. Cursaba derecho del trabajo en la Universidad Obrera de México y trabajaba en Petróleos Mexicanos. Sus estudios en esa universidad no concluyeron debido a que la danza se cruzó en su camino: tomó clases de estilo moderno en los inicios de la escuela mexicana. No terminó la carrera de bailarín porque, como él mismo señala con mucha simpatía: “Era yo burro, era yo burro para la danza [...] fue un camino que me selló, burro, burro, pero me selló, porque mucho de mi trabajo como museógrafo lo heredé de la danza” (García, 2013).

Lo imagino como un joven inquieto, fascinado por muchas cosas a la vez, en un momento de la historia de México en que todo sucedía. Su trayectoria así lo refleja: estudió arte dramático con el maestro Seki Sano; después se topó con los estudios de museografía y arqueología de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), carrera que inició hacia 1946. Al respecto comentó: “Igual que como la casualidad de la danza, voy pasando por la calle de Moneda y me encuentro en la puerta del Museo Nacional un letrero que anuncia el nuevo año lectivo de la ENAH, me meto, veo de qué se tra-



En la inauguración de la exposición *Los aztecas, su arte y su cultura*, Sofía, Bulgaria, 1978 Fotografía © Mario Vázquez, acervo personal

ta, pregunto, miro las salas, miro las esculturas, sobre todo de la Sala Mexica, me quedo anonadado, yo quiero saber qué es esto, qué es, qué significa” (*idem*).

En aquella época la ENAH compartía sede con las instalaciones del Museo Nacional de Antropología (MNA), llamado así desde que, en 1944, las colecciones de historia se trasladaron al Castillo de Chapultepec. La carrera de museografía que se impartía a nivel licenciatura se podría considerar como un experimento; aún hoy en día es difícil encontrarla en este nivel profesional, además porque formaba parte de las opciones terminales de un tronco común de estudios antropológicos cuyo currículo, en lo que tocaba a la especialización en el ámbito de museos, fue preparado entre 1942 y 1943 por Fernando Gamboa, Daniel Rubín de la Borbolla y Miguel Covarrubias.

Existía la necesidad de formar cuadros profesionales. En un texto titulado *El futuro ideal de la museografía*, Gamboa señala que se requería “preparación de personal especializado en los diversos aspectos del manejo de un museo” (Gamboa, 2013: 253).

El experimento duró poco tiempo. No había fuentes de trabajo, ya que estaban muy limitadas a los espacios del INAH; sin embargo, el contacto directo con las ciencias antropológicas, con otros estudiantes de la ENAH, con profesores que

realizaban investigaciones a la par y que, por tener que salir a campo, reunían a alumnos de varias generaciones, la posibilidad de trabajar en el propio museo como becarios y el contacto directo con los fundadores de la museografía mexicana como Gamboa y Covarrubias (Vázquez Olvera, 2008) dieron a estos alumnos una preparación formal básica nunca antes vista.

Entre 1947 y 1949 Mario Vázquez trabajó directamente con Fernando Gamboa, el cual “me jala, me lleva a trabajar con él a Bellas Artes, trabajo con él en varios proyectos, la exposición de Siqueiros, ¡magnífica! La exposición de *Autorretrato mexicano*. En la tarde me iba yo a la escuela y en la mañana trabajaba yo con Gamboa” (*ibidem*: 6).

Pienso en la efervescencia de la ENAH en esos primeros años y voy entendiendo por qué es tan difícil, prácticamente imposible, que todos estos aspectos se conjuguen en la formación profesional de un museógrafo de aula. En Mario Vázquez se combinan de manera única su extracción social, su educación en las escuelas públicas de la posrevolución, los estudios de danza y teatro, que le dan un conocimiento específico del manejo del espacio, la iluminación y los tiempos, su formación antropológica, el contacto con el arte y los intelectuales de la época, las enseñanzas directas de los primeros museógrafos de la escuela mexicana.



Con Fernando Solana y el ministro Claude Cheysson en la inauguración de *Rostro antiguo y contemporáneo de México*, Petit Palais, París, 1981 **Fotografía** © Mario Vázquez, acervo personal

Miguel Covarrubias comunicó su visión etnográfica y contextual; Fernando Gamboa, su tendencia estetizante (Molina, 2013: 276). Con el primero compartía las habilidades y el interés por la danza y el teatro; de ambos, quizá, abrevó la experiencia de las grandes muestras internacionales. Covarrubias estuvo al frente de la exposición internacional *Veinte siglos de arte mexicano* presentada en 1940 en Nueva York; Gamboa organizaría las sagas *Arte mexicano. Antiguo y moderno* y *Obras maestras del arte mexicano*, que itineraron en diversas ciudades europeas por casi una década (*México viaja...*, 1991). Difícil imaginar una combinación de factores tan diversos y enriquecedores: “Aprendiendo el tronco común, una base antropológica, y al lado de estas materias, las materias más específicas de la museografía: las historias del arte, como el dibujo museográfico, el arte popular, arte antiguo, arte moderno de la época, complementándose el conocimiento antropológico con el conocimiento y las técnicas museográficas. Temas nuevos, maestros espléndidos, descubrimiento de todo” (Vázquez Rubalcava, 2003).

Para 1951 ya se había incorporado como museógrafo del Museo Nacional en la sede de la calle de Moneda, cargo que ocupó hasta 1958, cuando se integró al Departamento de Planeación e Instalación de Museos del INAH. Su carrera apenas iniciaba...

#### **PARTICIPACIÓN EN EL PROYECTO PARA EL NUEVO MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA: “ERA UN PROYECTAZO, SE CONVIRTIÓ EN LOCURA”**

En sus palabras, el proyecto de diseño, concepción, construcción y ejecución de un nuevo museo como el de Antropología en su actual sede de Chapultepec: “¡Era la guerra! Había un plazo perentorio y era una obra inmensa, una obra nueva” (Del Villar, 1997). Comenta que incluso tuvo que cambiarse de domicilio a una zona cercana al museo para atender las duras jornadas de trabajo que implicó el proyecto: “Nadie había creado en menos de dos años –porque lo primero que nos dieron fue la fecha de inauguración y su hora–; nadie había creado un museo de esa dimensión, de esa importancia, con esas colecciones, en plazo tan breve” (Vázquez Rubalcava, 2003).

Además de convertirse en una locura, el MNA se convirtió en su casa. En este lugar trabajó por 25 años y todavía hoy acude a una reunión de jubilados donde lo reciben con cariño mes tras mes. Comenzó como asesor técnico para el proyecto museográfico del nuevo museo, trabajando al lado de Pedro Ramírez Vázquez y el equipo integrado por muchísimas personas que materializaron un proyecto de tal escala para su inauguración el 17 de septiembre de 1964. Allí se desarrolló profesionalmente, muy ligado desde temprano con el ámbito de las muestras internacionales.



Traslado de obra para la exposición *Arte precolombino de México*, Palazzo Ducale, Venecia, Italia, 1988 **Fotografía** © Fototeca de la CNME, INAH, Conaculta

El MNA contó desde sus inicios con una sala de exposiciones temporales, en el lugar y con la configuración con que cuenta hoy en día: en el ala derecha del museo, mirado de frente. La sala de temporales forma parte de los servicios que se ofrecen en el vestíbulo antes de entrar al patio y a las salas permanentes. En los primeros años fue donde se mostraron exposiciones nacionales con temas ligados a la arqueología y la antropología, los cuales dejaban ver los avances de una ciencia en plena efervescencia para dar paso de modo paulatino a un programa que exhibe sobre todo proyectos que proceden del extranjero.

La primera exposición de corte internacional que se montó en el MNA fue *Cien obras maestras del Museo del Oro de Colombia*, en 1967. Un año después la sala recibió *Obras selectas del arte mundial*, con objetos procedentes de 41 países del mundo y museografía de Alfonso Soto Soria. Esta muestra acompañó a la XIX Olimpiada de México en 1968, los primeros juegos en contar con una olimpiada cultural por iniciativa de Pedro Ramírez Vázquez. La aportación mexicana continuaría en adelante.

Así, en la década de 1970 se sucederían varias exposiciones, como *Oro del Perú*; *Hallazgos arqueológicos de la República Popular China* (1974) y otra más procedente de ese país: *Artesanías de China*; también *La música en el antiguo Israel*

(1976), e *Íconos de Bulgaria* (1978), cuando ya ocupaba el cargo de subdirector del museo.

A partir de entonces el MNA despuntaría como el principal foro del país para mostrar las expresiones de las culturas antiguas del mundo. Años después la frecuencia de este tipo de proyectos se intensificaría, cuando en la década de 1990 se estableció el ciclo *Grandes civilizaciones*. Lo cierto es que este tipo de muestras arrancaron en la década de 1970 y continuaron en la de 1980, si bien de manera esporádica: *Los vikingos y sus predecesores* (1981), *Bulgaria medieval* y *Los Iberos* (1982), y *El traje indígena guatemalteco* (1988).

Esta trayectoria como museógrafo del MNA cerró en 1993, aunque ya no trabajaba directamente allí, sino como coordinador de proyectos museológicos del Conaculta. Estuvo al frente de la exposición *Dioses, hombres y faraones. 2500 años de cultura egipcia*, recibida en México en reciprocidad a la exposición *El mundo maya*, que viajó a Austria para presentarse en el Museo Histórico de Arte de Viena ese mismo año.

*Dioses, hombres y faraones* fue un suceso museográfico de gran talante, inaugurado el 9 de diciembre. La televisión austriaca realizó un documental y el Canal 22 presentó un reportaje en el programa *Divagarte*. “La experiencia ha constituido un momento de intercambio entre museógrafos mexicanos y extranjeros cuyos esfuerzos convergen en la creación de un



Inauguración de *Tesoros arqueológicos de México* con Raúl Ricardo Alfonsín, presidente de Argentina, y Carlos Gorostiza, secretario de Cultura, 1984 **Fotografía** © Mario Vázquez, acervo personal

marco que otorga realce a dicha colección”, mencionó Mari Carmen Serra, entonces directora del MNA, durante la conferencia de prensa, a la que asistieron Wiffred Sieppel, director general del Museo de Historia de Arte de Viena; Cándida Fernández, coordinadora de Fomento Cultural Banamex; José Luis Martínez, secretario técnico del Conaculta, y Mario Vázquez, museógrafo de la muestra.

Los trabajos del profesor Mario Vázquez no se limitaron a las paredes del museo; dada la importancia de esta institución, tengo la intuición de que antes de que la Dirección de Museos fuera elevada al rango de Coordinación Nacional, el MNA tenía un gran peso en la gestión de las exposiciones que solicitaban al INAH desde otras latitudes. Muchas se enfocaron en el tema de los aztecas, derivadas del interés que habían despertado las exploraciones en el Templo Mayor; otras se relacionaron con los mayas y algunas más abordaron temáticas generales que abarcaban varios periodos de la historia prehispánica de México.

El currículum de Mario Vázquez refiere exposiciones montadas en el extranjero, pero también varias a las que asistió en calidad de comisario. Una lista amplia de proyectos incluyó su participación en exposiciones como *Los aztecas, su arte y cultura* (1978), presentada en dos ciudades de la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas: Moscú

y Leningrado; *Arte azteca*, exhibida en Sofía, Bulgaria, ese mismo año; *México de ayer y hoy*, en el Petit Palais de París (1981); el *Templo Mayor de México*, en el Museo Arqueológico de Madrid (1982); *México Azteca*, en el Museo de Historia Natural de Nueva York (1982); *Testimonio arqueológico de México*, que itineró en Costa Rica y Venezuela (1983-1984), y *El arte de México antes de Colón*, en Venecia (1988).

De nuevo, intento transportarme a aquella época e imaginar los retos que significaba organizar una exposición internacional, desafíos que hoy en día se enfrentan por las distancias, las diferencias de horarios, los contextos culturales y los marcos legales distintos. Hoy, cuando existen internet, las videoconferencias, Skype y Whatsapp; hoy, cuando hay más tráfico aéreo y las técnicas expositivas se han mejorado; hoy, cuando se han implementado mejores –aunque insuficientes– controles en la gestión y reglamentación.

Un colaborador cercano a Mario Vázquez, en su época como coordinador Nacional de Museos, me contó algunos desafíos que enfrentaban: la dificultad en las comunicaciones, esperar las misivas escritas, los télex y los faxes; coordinar los traslados aéreos; la necesidad de adoptar convenciones como la simbología de carga internacional para indicar las restricciones y el manejo cuidadoso de las cajas, entre muchos otros. También las negociaciones con la con-



Comisarios en Bruselas, en el marco del festival *Europalia*: Daniel Juárez, Olga Ramos, Luciano Cedillo y Mario Vázquez, 1993 **Fotografía** © Mario Vázquez, acervo personal

traparte y la adaptación de los proyectos a espacios específicos, como lo menciona el profesor al recordar su trabajo en exposiciones internacionales:

Me toca una gran exposición que hicimos en el Palacio de los Dogos<sup>2</sup> en Venecia, muy difícil porque no puedes tocar el piso, las paredes ni el techo. Todo es obra de arte, todo es tesoro, de manera que había que crear otro piso, y otros muros que no lastimaran a los otros muros. En Castलगandolfo, un ambiente frío, húmedo, tenebroso. Ahí el problema era también no molestar al edificio, pero qué hace usted para cambiar esa atmósfera tan tremenda. Lo que hicimos simplemente [fue que] dimos un poco de color a las vitrinas, una iluminación efectista, una circulación como muy cercana a los objetos para que la piedra no le ganara la atención (García, 2013).

Varias exposiciones se realizaron en coordinación con la Secretaría de Relaciones Exteriores por medio de su área de asuntos culturales. Las embajadas, al igual que hoy, jugaron papeles importantes al iniciar las negociaciones, acompañar el desarrollo de la gestión y apoyar en los problemas que surgieran. Muchos de los procedimientos que hoy día son estándares, en aquella época se encontraban en construcción. Se iniciaba esa reciprocidad que se ha establecido como una po-

lítica que implica que, a cambio de una exposición enviada, se reciba otra para mostrarse en México. Al menos eso se deduce de los intercambios entre México y España o Bulgaria, coincidentes en fecha.

#### TRAYECTORIA COMO FUNCIONARIO Y PARTICIPANTE DE LA ESCENA INTERNACIONAL: “NUNCA DEJÉ DE HACER MUSEOGRAFÍA”

Las secciones de este artículo se traslapan porque es complicado diseccionar partes que en Mario Vázquez actuaban como un todo. Durante los 25 años que trabajó en el MNA de Chapultepec ocupó diversos cargos: asesor técnico para el proyecto museográfico general entre 1962 y 1964 –justo antes de su inauguración–, jefe de museografía de ese museo, subdirector, subdirector en funciones de director, director, después de lo cual volvió a ocupar el cargo de subdirector para, finalmente, en 1989, cerrar ese capítulo y fungir como coordinador Nacional de Museos y Exposiciones. Por eso, a la pregunta sobre cómo formó su estilo, Mario Vázquez responde:

Nunca dejé de hacer museografía, incluso cuando tuve puestos administrativos. Cuando fui jefe de Museografía hice museografía. Todas las exposiciones que se hacían aquí las hacía yo. Cuando fui subdirector del museo y cuando fui director del



Exposición *Íconos de Bulgaria*, Museo Nacional de Antropología, 1978 **Fotografía** © Fondo Fotográfico del Archivo Histórico del MNA

museo también. Todavía hice museografía cuando estuve en la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones. Después, hacia el final de esa etapa de mi vida, cuando trabajé en el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, hice museografía (Bedolla y Félix, 2014).

Es de suponer que, por la abundancia de exposiciones en que participó al lado de amplios equipos de trabajo, éstas no permanecieron libres de las tensiones que caracterizan a proyectos de gran escala y complejidad, más aún en una época en que nuevos actores se incorporaron a la gestión de exposiciones, como fue la creación por decreto presidencial del Conaculta en 1988.

Al frente de la CNME organizó la exposición *Nuestras raíces*, exhibida en el Hospicio Cabañas de Guadalajara, Jalisco, para acompañar la Primera Cumbre Latinoamericana de Jefes de Estado en 1991; durante ese año y el siguiente coordinó alrededor de 12 exposiciones enviadas por el INAH al extranjero con motivo de las celebraciones del V Centenario del Descubrimiento de América.

En 1992 fue nombrado coordinador de Proyectos Museológicos Especiales del Conaculta, todavía con las celebraciones del V Centenario en marcha. Un año más tarde participó en otro festival de gran escala: Europalia '93, festival que ese año fue dedicado a México, con un amplio programa cultural que incluía 17 exposiciones. Mario Vázquez se encargó directamente de la muestra *Águila y Sol* en el Palacio de Bellas Artes de Bruselas, en Bélgica.

Dos exposiciones mayúsculas tuvieron lugar al final de esta etapa de su vida. La primera fue *México. Esplendores de treinta siglos*, una muestra a gran escala presentada primero en tres sedes de Estados Unidos: Museo de Arte del Condado de Los Ángeles, Museo de Arte de San Antonio y Museo Metropolitano de Nueva York, y después en México: Monterrey (MARCO) y Distrito Federal (Antiguo Colegio de San Ildefonso), donde su trabajo se materializó con especial injerencia en las secciones prehispánica y colonial. La segunda, *Tesoros artísticos del Vaticano: arte y cultura de dos milenios*, se presentó en el Antiguo Colegio de San Ildefonso a finales de 1992 y principios de 1993.

Entre 1992 y el año 2000 su trabajo en el campo de las exposiciones internacionales disminuyó, si lo comparamos con la intensa actividad que desarrolló en los años previos. Se mantuvo activo en otras facetas profesionales como la asesoría a nuevos museos y todavía participó como comisario en la exposición *Pasión por el arte* (1987), realizada en Nápoles, Italia, y en la muestra de arte del Pabellón Mexicano en la Feria Internacional de Lisboa '98. También fue miembro del Comité Científico Académico del Pabellón de México en la Expo Hannover 2000.

Como si no bastara con esta intensa actividad, desde los frentes de las instituciones mexicanas en que colaboró su involucramiento en la escena museológica internacional también fue importante. Participó en las discusiones que en el ámbito mundial sostenían los profesionales de museos en las reuniones del ICOM, donde se relacionó con personajes influyentes de la museología como Georges Henri Rivière; también fue miembro del consejo editorial de la revista *Museum* y organizador en primera fila de varias de las reuniones internacionales más importantes que, hacia la década de 1970, cuestionaban el papel dominante del museo y exigían una apertura al diálogo con la sociedad. De esta faceta de su trabajo dan cuenta los artículos de Alejandro Sabido y Yani Herreman en esta misma edición de GACETA DE MUSEOS; no obstante, quise resaltarlos aquí porque me parece que el diálogo con sus colegas, el intercambio de ideas con personalidades de otros países, su cercanía con pensadores importantes y esta labor en la escena internacional debieron reflejarse en su trabajo como museógrafo de las diversas muestras sobre las cultura antiguas, tanto las mexicanas que se proyectaron en el extranjero como las de otras latitudes exhibidas en México.

## COLOFÓN

Vuelvo a la idea con que inicié: la falta de una documentación adecuada de las exposiciones temporales nos esconden muchos procesos importantes que, sin embargo, abren líneas de investigación de interés para el estudio de los museos y de sus profesionales en México. Por su parte, las exposiciones internacionales se califican con eventos de amplio impacto, asociadas con la política exterior y como elementos de diplomacia cultural (Willis, 1994). Muchas de las aquí señaladas no fueron la excepción y queda mucho campo para el análisis académico de este tema.

No obstante, me quedo con la sensación personal que me dejaron las búsquedas de información e imágenes para este artículo: qué ganas de echar un vistazo a la museografía de esas exposiciones, de asomarse y ver materializado algo de lo que me han contado sobre Mario Vázquez: su genio en el manejo del espacio, del color y de la iluminación, la huella del teatro y de la danza, la influencia de sus primeros maestros, su ta-

lento en el trabajo con los objetos, su temperamento fuerte, la polémica y, a la vez, el cariño con el que lo recuerdan muchos de sus colaboradores:

*La luz enfatiza, el color es magnífico, la luz es mágica.*

MARIO VÁZQUEZ ✦

\* Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, INAH

## Notas

<sup>1</sup> Hoy en día ya es posible visitar virtualmente varias de las exposiciones temporales internacionales que ha organizado el INAH en épocas recientes, que es un buen recurso de documentación de este evento efímero (disponibles en [www.inah.gob.mx/index.php/catalogo-paseos-virtuales](http://www.inah.gob.mx/index.php/catalogo-paseos-virtuales)). En este artículo también me refiero a la situación del INAH, institución en la que trabajó el profesor Mario Vázquez en forma predominante. En torno al tema de las exposiciones temporales de corte internacional ya existe un *corpus* de investigación, aunque todavía escaso, que poco a poco nos permite profundizar en nuestro entendimiento respecto a este fenómeno. Un balance del tema lo expuse en el artículo "La exposición internacional, ese efímero evento: un catálogo para su documentación" (Pérez, 2014).

<sup>2</sup> La exposición fue *L'Arte del Messico prima di Colombo*, realizada en 1988 en el Palazzo Ducale.

## Bibliografía

- Bedolla, Ana Graciela y Fernando Félix Valenzuela, entrevista con Mario Vázquez Rubalcava realizada para esta edición de GACETA DE MUSEOS, julio de 2014.
- Gamboa, Fernando, "El futuro ideal de la museografía", en Mauricio Marcín, *Las ideas de Gamboa (y Chávez) (y Vasconcelos) (y Reyes) (y Paz)*, México, Fundación Jumex. Arte Contemporáneo, 2013, pp. 273-289.
- García, Elvira, entrevista con Mario Vázquez Rubalcava, programa *Entre nos*, Radio Red, 8 de marzo de 2013, en línea [[http://www.4shared.com/mp3/R30Fg0ro/MARIO\\_VAZQUEZ\\_RUBALCAVA\\_EL\\_MUS.html](http://www.4shared.com/mp3/R30Fg0ro/MARIO_VAZQUEZ_RUBALCAVA_EL_MUS.html)].
- Mario Vázquez, *90 años*, documental realizado con motivo del homenaje ofrecido por la UNAM en el MUAC, México, tv UNAM, 23 de enero de 2013.
- "México viaja por Europa (revista *Tiempo*, 1962)", en Fernando Gamboa, *embajador del arte mexicano*, México, Conaculta, 1991, pp. 69-77.
- Molina, Carlos, "Fernando Gamboa y su particular visión de México", en Mauricio Marcín, *Las ideas de Gamboa (y Chávez) (y Vasconcelos) (y Reyes) (y Paz)*, México, Fundación Jumex. Arte Contemporáneo, 2013, pp. 273-289.
- Pérez Castellanos, Leticia, "La exposición internacional, ese efímero evento: un catálogo para su documentación", GACETA DE MUSEOS, núm. 58, abril-julio de 2014.
- Vázquez Olvera, Carlos, *Reflexiones en torno a la enseñanza de la museología-museografía en las escuelas del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, México, Seminario Permanente de Museología en América Latina-ENCRYM, 2008.
- Villar, Mónica del, "La museografía del Museo Nacional de Antropología", *Arqueología Mexicana*, vol. iv, núm. 24, marzo-abril de 1997.
- Willis, B., "Selling Nations: International Exhibitions and Cultural Diplomacy", en D. J. Sherman e I. Rogoff (eds.), *Museum Culture: Histories, Discourses, Spectacles*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1994, pp. 265-282.

**1958**

**Asistente de Georges Henri-Rivière**

Seminario internacional "El papel educativo de los museos"

**1962**

**Coordinador**

Seminario internacional "El museo como centro cultural de la comunidad"

**1965-1980**

**Miembro**

Comité Ejecutivo del Consejo Internacional de Museos, París, Francia

**1968-1984**

**Participante**

Reunión Internacional Consultiva de Especialistas de Arte, para el Museo de Arte de la Feria Mundial de Osaka, Japón (*Expo-70*)

**1968**

**Miembro**

Comité Internacional de Arquitectura y Técnicas Museográficas del ICOM

**1968**

**Coordinador**

Coloquio Internacional "Arquitectura de Museos", ICOM

**1972**

**Miembro**

Consejo editorial para el *Tratado general de museología*, UNESCO, Francia

**1973**

**Miembro**

Consejo Editorial de la revista "Museum"

**1974**

**Profesor**

Curso Teoría de los Museos en el programa de Entrenamiento Museográfico de la OEA, México

Museógrafo del MNA en la calle de Moneda (1951-1958)

Museógrafo de Departamento de Planeación e Instalación de Museos del INAH y consultor técnico para el Programa Museográfico General en el Consejo de Planeación e Instalación del Nuevo MNA (1959-1964)

MNA, diversos cargos: jefe de museografía, subdirector y director (1964-1989)

Coordinador Nacional de Museos y Exposiciones del INAH (1990-1992)

Coordinador de Proyectos Museológicos Especiales del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (1993-2000)

1960

1970

1955

1965

**1965**

**El Instituto Nacional de Antropología e Historia y su contribución a la bibliografía nacional**

**1965**

**El calendario ceremonial de México**

**1965**

**La lucha contra el hambre**



**1966**

**Descubrimiento de Teotihuacán**

**1966**

**Excavaciones recientes**

**1967**

**Cien obras maestras del Museo del Oro de Colombia**

**1973**

**Oro del Perú**

**1974**

**Hallazgos arqueológicos de la República Popular de China**

**1976**

**Artesanías de China**

**1976**

**La música en el antiguo Israel**

**1978**

**Íconos de Bulgaria**



## TRAYECTORIA DE MARIO VÁZQUEZ. ALGUNOS ASPECTOS

**Nota:** todas las exposiciones se realizaron en el Museo Nacional de Antropología, excepto donde se indique

**Infografía** © Paul Rodríguez

**1977**

**Vicepresidente**

XI Conferencia General del ICOM, Moscú

**1979**

**Secretario general**

Comité Organizador de la XII Conferencia General del Consejo Internacional de Museos, ICOM

**1980**

**Presidente**

Comité consultivo para los proyectos del ICOM, París, Francia

**1978**

**Arte azteca**

Bulgaria

**1978**

**Los aztecas, su arte y su cultura**

URSS

**1982**

**México azteca**

Museo Americano de Historia Natural, Estados Unidos

**1982**

**El Templo Mayor de México**

Museo Arqueológico, España

**1983-1984**

**México, 3000 años de cultura**

Museo de Bellas Artes, Venezuela; Museo del Oro, Costa Rica; Museo de Bellas Artes, Argentina

**1988**

**El arte de México antes de Colón**

Palazzo Ducale, Italia



**1990**

**La civilización maya. Esplendor de Yaxchilán**

Japón

**1990**

**Los mayas, esplendor de una civilización**

Centro Cultural de la Villa de Madrid, España

1980

1990

2000

1975

1985

1995

**1981**

**Los vikingos y sus predecesores**



**1982**

**Los iberos**

**1982**

**Bulgaria medieval**

**1988**

**El traje indígena guatemalteco**



**1991**

**Nuestras raíces**

Primera Cumbre Latinoamericana de Jefes de Estado, Guadalajara

**1992**

**México, esplendores de treinta siglos**

Secciones prehispánica y colonial, Museo MARCO, Monterrey, Nuevo León, y Antiguo Colegio de San Ildefonso, México, DF

**1993**

**Dioses, hombres y faraones. 2500 años de cultura egipcia**

**1993**

**Tesoros del Vaticano**

Antiguo Colegio de San Ildefonso

**1992**

**Doce exposiciones para las celebraciones del quinto centenario del descubrimiento de América**

**1993**

**Águila y sol, Palacio de Bellas Artes, Bélgica, festival Europalia**



**1998**

**Palabón Mexicano en la Exposición Internacional Lisboa 98**

Curador de las áreas de arte prehispánico, colonial y siglos xx y xx, Lisboa, Portugal